



Año II

Núm. 26

SUMARIO

Interpelación interesante.—Nuevo método de pesca.—Nuestros cazadores: D. Eusebio Morcillo.—En la Casa de Campo: Tradas de pichón.—Aclaraciones.—Exportación de caza al extranjero.—Los perros en la policía.—Los últimos cisnes, por *E. Madrigal*.—El choke bored en los cañones de escopeta.—Junto á la hoguera: El tiro en el blanco, por *B. Balbuena*.—Una circular interesante.—La Balistita y la Mullerita.—Notas de caza: La veda, por *Un Escopetero*.—Presión de las pólvoras inglesas.—Legislación extranjera sobre Caza y Pesca: Escocia y Bélgica.—Ley, reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca fluvial.—Noticias.—Cazadores.

(No se devuelven los originales.)

Interpelación interesante

El Sr. Marqués de Estella, notable aficionado á la caza y celoso cumplidor de la ley, hizo en el Senado al Gobierno la interpelación siguiente:

«Si hubiera sabido que se iban á tratar aquí esta tarde cuestiones tan elevadas, tan científicas, no hubiera rogado al Sr. Presidente que me concediese la palabra. Creí que era hoy un día en que se podía tratar, á primera hora de la sesión, de un asunto que, aun cuando no es elevado, tiene para mí mucha importancia, porque revela la falta de cumplimiento de la ley. Indignado al ver la manera tan descarada con que se falta á ella, me atreví, repito, á acercarme al Sr. Presidente para rogarle que me permitiese decir algo sobre este, para mí, importante asunto.

«De seguro que casi todos vosotros os estaréis preguntando: ¿Qué será esto? (*Risas.*) Pues es la falta de ley de Caza, lo cual perjudica notablemente, no sólo al Erario público, sino también á las clases pobres. Hay tal abandono en este particular, que hoy, que es la peor época para faltar á la ley, se vende la caza públicamente en casi todas partes y se come la perdiz donde se quiere. Eso no tiene nombre, y para evitarlo no hay que hacer más que copiar lo que hacen las demás Naciones.

«La perdiz española pasa la frontera francesa, y se da un vale y se venden en las plazas de París, pero no se vende una nacida en Francia. En los Estados Unidos recuerdo que cuando se trató de obsequiar con un banquete por el Ayuntamiento á una alta personalidad española, y el alcalde que presidía observó que uno de los platos escogidos para esa ostentación era la perdiz (se estaba en veda), sumó las perdices que había en las fuentes y dijo: á 1.000 reales de multa por perdiz, queda pagado el obsequio que el Ayuntamiento de los Estados Unidos hace á esta personalidad. (*Risas.*)

«De ese modo no hay contrabando; pero aquí en esta época, no sólo casi todas las perdices se llevan al extranjero ó se venden fraudulentamente, sino que se llega al extremo de que hasta los huevos de perdiz se venden á 10 céntimos, y, por tanto, desaparecerá en nuestro país la procreación de perdices.

«Hoy no se coge la perdiz en Españanada más que con trampa ó cepos, y esa es la causa de su desaparición, cuando si se diera los castigos que en otros países, se podría en España comer la perdiz, y lo mismo el conejo, á dos reales. Puedo asegurarlo, porque mi afición á la caza me ha movido á hacer estos estudios. ¡Calculad la ventaja con este precio para los pobres y para el Erario!

«Respeto hasta la propiedad mía, siendo tan exagerado, que me ponen una perdiz y digo: no la como, porque estamos en época

de veda. (Risas.) Tal es la importancia que concedo á la falta de cumplimiento de la ley de Caza. No hago con esto un cargo al señor Ministro de la Gobernación, porque sabido es que con todos los Gobiernos hay este abandono.

»El actual alcalde goza de todas mis simpatías, lo mismo que el Sr. Ministro de la Gobernación y el Gobernador; pero pregunto: y esos miles de agentes de la autoridad, ¿no saben que en esta época se venden perdices, y que el que tal hace incurre en una multa de 25 pesetas por cada una? En una palabra, es absoluto el desprecio á la ley, y esto resulta perjudicialísimo, no sólo, repito, para el Erario, sino para la alimentación del pobre.

»Aun con este abandono da un producto de muchos miles de reales. En cambio, los trenes expresos que se dirigen á París llevan colgadas las perdices; pero, como ya he dicho, al pasar el Bidasoa se da un vale y pueden aquéllas venderse, porque son en los mercados franceses, españolas.

»Ruego al Gobierno que se preocupe de esto, porque es de una importancia grandísima para nuestro país; piense que, aunque parece insignificante el asunto, no lo es, por más que yo no me hubiera atrevido á tratar de él hoy si hubiera tenido noticia de que se iban á tocar cuestiones tan elevadas y científicas; perdone el Senado.»

El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes prometió transmitir á sus compañeros los Ministros de Fomento y de la Gobernación las indicaciones del general Sr. Primo de Rivera á fin de que pongan remedio á los males que denuncian y que evidentemente causan daños de consideración á la riqueza patria.

¿Se llevarán á la práctica tan nobles propósitos? Una cosa es predicar y otra... preocuparse de estas cuestiones cinegéticas que carecen de interés, dados los grandes problemas políticos, académicos y taurinos que preocupan á la nación.

Nuevo método de pesca

Por estimarlo de interés para los pescadores recogemos de la revista *La Ciudad Lineal* el siguiente artículo:

«La pesca por el sistema de «spinning» ó de «cebos movibles», naturales ó artificiales, está muy en boga en el extranjero, especialmente

en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, por el empleo de preciosos aparatos sumamente prácticos y por estar considerado como un deporte en extremo higiénico y entretenido.

Este nuevo método de pesca es, en efecto, un verdadero deporte, porque el pescador, además de poner en ejercicio sus energías físicas, ejercita su habilidad y su destreza, y esto, unido á que es aplicable á la pesca de truchas y salmones y, en general, á toda clase de pesca, hace que tenga cada día mayor aceptación.

El equipo para este deporte no es muy barato por la variedad y aplicación especial de los aparatos que le componen; pero no tomando la pesca como negocio, sino por diversión y ejercicio higiénico, resultan recompensados los gastos. Los aparatos necesarios son los siguientes:

La caña.—La que se maneja á dos manos es la más preferible. Hay dos tipos: la caña corta de dos metros, modelo americano, y la caña modelo inglés de 3,60 metros para maniobrar con ambas manos. La primera es bonita, ligera, fácil de manejar, pero tiene sus inconvenientes: está construída para lanzar pesos ligeros y no responde bien si se tiene que luchar contra viento fuerte; tampoco es de éxito cuando se precisa pescar en sitios en que se necesite una plomada pesada. La caña larga, en cambio, se aviene á pesos ligeros y grandes mediante un pequeño cambio de ajuste; además ofrece la ventaja de poder luchar contra el pez cuando hay cañas ó plantas acuáticas que intercepten la operación y entre las que el pez se escuda fuertemente. Por lo expuesto se aconseja á todo debutante que al principio emplee la caña de dos manos y después emplee la otra, que es de manejo más delicado.

La caña que se escoja debe ser de bambú y los anillos que lleva de ordinario son de cobre, pero para hacerlo más vistoso se pueden adoptar de porcelana.

El molinete.—La bobina grande de madera es la más práctica, pero casi todos los modelos que sin cesar se inventan responden á sus fines; el multiplicador americano es el que está más en moda por ser su maniobra la más agradable cuando se llega á dominar; la velocidad de recuperación del hilo es muy ventajosa y sólo se le reconoce un defecto: el de enredarse el hilo en el lanzamiento. Tal defecto desaparece cuando se trata de pesca pesada en el mar. El multiplicador se coloca sobre la caña-manivela á derecha y se regula en el lanzamiento por la presión del pulgar sobre la bobina.

Más sencillo y de maniobra más cómoda y menos complicada es el molinete grande inglés, de madera, que está provisto de un tornillo de regulación que permite más libertad en el movimiento, según el peso de la plomada y que funciona bien bajo el punto de vista práctico. Este es el molinete más recomendable, y cuanto más tamaño tenga facilitará mejor el arrollamiento del hilo en caso de necesidad de rapidez.

El hilo sumergible.—El hilo que toca el agua deberá ser de acero y de longitud mínima de un metro; estará dividido en dos ó tres partes, ligadas unas á otras por medio de engranajes; el último de estos ajustes debe estar provisto de un portamosquetón, destinado á engarzar el cebo; en el segundo ajuste inmediato al hilo de la línea se ajusta la plomada; ésta es una oliva de plomo de peso variable, según los casos, atravesada por un alambre de latón en forma de imperdible que se puede abrir ó cerrar á voluntad. Toda la parte sumergible de la línea puede construir-la el propio pescador por sí mismo fácilmente.

Para la pesca de truchas y cuando se opere en aguas muy limpias, el hilo sumergible puede sustituirse por filamento de raíces, aunque, como decimos, lo más usado es el hilo de acero.

En cuanto al hilo exterior suele ser de seda torzal pura, de una longitud de 50 metros como minimum que á su vez se une á la línea común de cáñamo ó lino que nace del eje de la bobina. Cuando se ha de pescar con plomada grande ó se trate de lugares en que las plantas acuáticas estorben, se precisa una filatura que resista una fuerza de seis kilos. Siempre que se haga uso del equipo de pesca conviene que quede seca la línea ó hilo en toda su longitud.

Los cebos naturales son los mejores.—Los cebos artificiales han obtenido, por su comodidad, bastante aceptación, vendiéndose con profusión en Francia é Inglaterra. Hay muchas clases, siendo la más generalizada el pez artificial para la trucha y el salmón, pero no deben emplearse más que á falta de cebos naturales, cuando no sea fácil procurarse pescado totalmente fresco y vivo aún mejor.

La sardineta, «sprats», que se vende en algunas tiendas de aparejos de pesca también es un cebo conveniente.

Montaje del cebo.—Cuanto más sencillo, mejor; los hay del sistema de aletas y otros basados en la forma del pescado; están tales monturas guarnecidas de tres anzuelos triples, destinados á ocupar los lados del pez-cebo. Si

se emplean estas monturas conviene sujetar y rodear el cebo con un filamento, á fin de que no se deshaga ni estropee demasiado pronto. Debe preferirse un solo anzuelo, sujeto con filamento de acero, que se pasará á través del pescado con ayuda de una aguja al efecto de introducirle en el dorso ó bien en la tripa del pez y se hará salir por la boca; con objeto de que ésta no se desgarré en el lanzamiento, se puede rodear de una espiral de latón, sujetándole además, si se considera ventajoso, con una ligadura conectada que hace presión en el cuerpo del pez, formando un verdadero potro para el cebo. Si conviene que el cebo tenga una movilidad completa, en el último eslabón próximo al mismo se aplica una pequeña hélice de hojalata que permita la rotación del cebo, cuya hélice se debe pintar de negro para que no tenga reflejos que alejen la pesca.

Conviene utilizar un solo anzuelo generalmente, porque si hay más es fácil que se pierda la presa por engancharse los otros, como ocurre constantemente, en cualquier obstáculo; no obstante pueden utilizarse varios, hasta tres, en sitios libres de maleza ó piedras, pero siempre colocándolos á algunos centímetros de distancia entre sí.

Hay que proveerse de una red-cuchara para coger el pescado y un saco de fuelle con amplia bandolera que pueda acomodarse según se necesite. Conviene el uso de impermeable, preferible de tela, guantes de caucho, como los que usan los *chauffeurs*, y llevar sombrero flexible cuyas alas puedan proteger el cuello.

La pesca, como se ha dicho, constituye un verdadero deporte, por el movimiento que supone muchas veces el cambio de lugares y la manipulación variada que lleva consigo.

Este deporte es rico en emociones por el tamaño de los peces que á veces tragan el anzuelo y cuya captura se hace preciso afianzar, lo cual resulta muy divertido. Puede pescarse desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde en invierno; desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde en primavera y otoño, y desde las seis hasta las once de la mañana en verano en condiciones favorables.

El pescador volverá á su casa con provisión de rica pesca si ha elegido sitio conveniente para ello, y siempre habrá oxigenado sus pulmones, además de pasar una hora de entretenimiento.

Caza y Pesca

NUESTROS CAZADORES

D. Eusebio Morcillo

Con el mayor gusto publicamos en este número el retrato del notable cazador y excelente aficionado D. Eusebio Morcillo.

Como sería tan innecesaria como intempestiva una biografía suya, á ello renunciarnos, mas no al deseo de dar á conocer algunos de sus rasgos más salientes.

Es un notable tirador de perdices, y buena prueba de ello es que en la pasada temporada, siempre solo, en los terrenos libres de Meco, y en sitio donde las perdices, por la mucha persecución de que son objeto, tienen una bravura inaudita, ha cobrado la respetable suma de 250.

Posee el Sr. Morcillo excepcionales cualidades para este notable *sport*. Afición decidida, resistencia física envidiable, piernas de acero y un completo y absoluto dominio de sus nervios. Tanto el

tierno polluelo que en los calurosos días de Septiembre levanta el fatigado vuelo, como el viejo perdigón que en el frío Diciembre

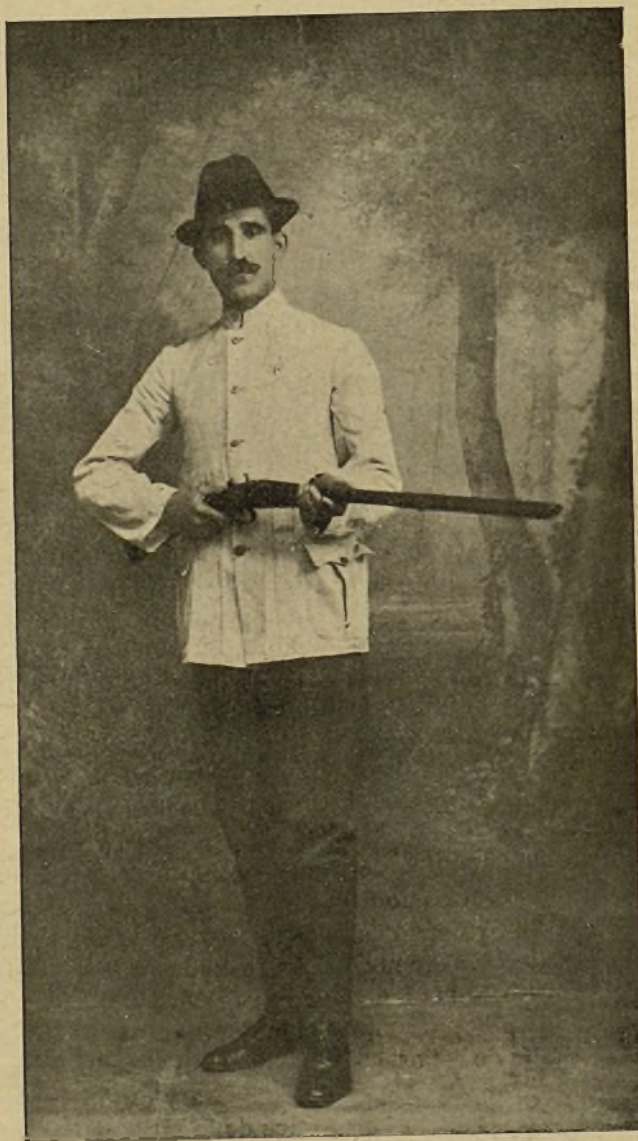
vuela de colina á colina, tienen en él terrible enemigo. Es su resistencia física tan grande, que la perdiz que cae de ala, por rápido que sea su *apeonar*, va pronto á parar á su morral sin necesidad de perro que en tan violenta faena le ayude.

Su coto de caza son, como hemos dicho, los abruptos terrenos de Meco, donde es de todos conocido por su caballerosidad y afable trato; estas envidiables cualidades hacen que con frecuencia sea invitado á verdaderos particulares, siendo siempre para los compañeros un consecuente amigo.

No tiene en su historia cinegética rasgos novelescos, mas á nuestros lectores, que de sobra conocen lo penosa que la caza de perdiz es teniendo que perseguirla de risco en risco y de valle en valle, ha de causarles admiración que un solo individuo, cazando un solo día á la semana, pueda en una sola temporada apuntar en su *carnet* tan crecido número de víctimas.

El Sr. Morcillo pertenece á la Junta directiva de la Asociación General de Cazadores

y Pescadores de España, cuyo cargo de Vocal desempeña con gran celo y verdadero entusiasmo.



Fotografía J. Mena.

■ ■ ■

■ ■ ■

EN LA CASA DE CAMPO

TIRADAS DE PICHÓN

En los primeros días y sucesivos del presente mes se verificaron en el tiro de pichón de la Casa de Campo varias tiradas en las que se jugaron importantes premios, á las que concurrió un público selecto y en las que tomaron parte los más afamados tiradores.

Como datos curiosos ofrecemos á nuestros lectores el resultado íntegro de dichas tiradas, por el orden y en la forma en que se efectuaron:

2 de Mayo.—Premio de SS. MM. los Reyes. Á 9 pichones. Sr. Urzaiz 1-0, Sr. Angulo 1-2-3-0, Sr. Girona (D. L.) 0, Sr. Santos Suárez (D. Joaquín) 1-2-3-4-5-0, Sr. Avial 0, Sr. Santos Suárez (D. José) 1-2-3-4-5-0, Sr. Martos 0, Sr. Amézaga (D. L.) 0, Sr. San Miguel 1-0, Sr. de Benito 1-2-3-4-0, Sr. Torres Calderón 1-0, Sr. Luque (D. T.) 0, Sr. Castillo (D. L.) 1-2-3-4-5-0, Sr. Marqués de Perales 1-2-3-4-5-6-7-0, señor Ochoa 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11, Sr. Bernete (D. S.) 1-2-3-0, Sr. Duque de Tarancón 0, Sr. Marqués de Nájera 1-2-3-4-0, Sr. Lobo 0, Sr. Soto 1-0, Sr. Rojas 1-2-3-4-0, Sr. Marqués de Terrera 0, Sr. Conde de los Villares 0, Sr. Bermejillo 1-2-3-4-5-6-7-8-0, Sr. Patiño (D. D.) 1-0, Sr. Gurtubay 1-2-0, Sr. Zaldo 0, Sr. Álvarez Pérez 0, señor Castillo Olivares 1-2-3-4-5-6-7-8-9-0, señor Camino (D. C.) 0, Sr. Marqués de Villaviciosa 1-2-3-4-0, Sr. Camino (D. M.) 1-2-3-0, señor Urcola (D. C.) 1-2-3-4-5-0, Sr. Amézaga (D. C.) 0, Sr. Conde de O'Brien 1-2-3-4-5-0, Sr. Careaga (D. Eduardo) 1-2-0, Sr. Girona (D. J.) 1-2-3-0, Sr. Burés 1-2-3-4-5-0, señor Conde de Castronuevo 0, Sr. Tejero 1-2-3-4-5-6-7-8-0, Sr. Fernández Maqueira 1-2-0, señor Pidal (D. J.) 1-2-3-4-5-0, Sr. Vargas 0, señor Conde de Liniers 0, Sr. Villalva 0, Sr. Chavarri 0, S. M. el Rey 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-0, Su Alteza el Infante D. Carlos 1-2-3-4-5-0, Sr. Conde de Maceda 0, Sr. Urcola (D. J.) 1-2-3-4-5-6-0, Sr. Barón de Yecla 1-2-0, Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú 1-2-3-4-0, Sr. Bruguera 0, señor Amézaga (D. Carlos) 1-0, Sr. Marqués de Jura Real 1-2-0, Sr. Amézaga (D. F.) 1-2-3-4-5-6-7-8-0, Sr. Marqués de la Scala 1-2-3-4-0, señor Vizconde de Garci Grande 1-2-3-4-0, señor Sanjuanena 1-2-3-0. Tomaron parte 60 tiradores y obtuvo el mayor número de pichones muertos el Sr. Ochoa, y la poule fué dividida entre este señor, el Sr. Castillo Olivares y S. M. el Rey.

3 de Mayo.—Premio de S. M. la Reina Doña María Cristina. Á 9 pichones. Sr. Marqués de Villaviciosa 1-2-3-4-0, Sr. San Miguel 1-2-3-4-5-0, Sr. Sanjuanena 1-0, Sr. Ochoa 1-2-3-4-5-6-7-8-9-0, Sr. Bernete (D. S.) 1-0, Sr. Marqués de Perales 1-2-3-4-0, Sr. Duque de Tarancón 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12, Sr. Amézaga (D. L.) 1-2-3-4-5-0, Sr. Lobo 1-2-3-4-5-0, Sr. Patiño (D. D.) 0, Sr. Conde de los Villares 1-2-3-4-5-6-0, Sr. Careaga (D. E.) 1-2-3-0, Sr. Luque (D. F.) 0, Sr. Marqués de la Scala 1-2-3-0, señor Chavarri 0, Sr. Castillo (D. L.) 0, Sr. Marqués de Nájera 0, Sr. Santos Suárez (D. J.) 1-2-0, Sr. Urzáiz 1-2-3-4-5-0, Sr. Marqués de Ferrera 1-2-0, Sr. Bermejillo 0, Sr. Girona (D. L.) 1-2-0, Sr. Bures 1-2-3-4-5-6-7-8-9-0, Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú 1-2-0, S. Girona (D. J.) 1-2-0, Sr. Castillo Olivares 1-2-3-4-5-6-0, Sr. Camino (D. C.) 1-0, Sr. Álvarez Pérez 1-2-3-0, Sr. Camino (D. M.) 1-2-3-4-5-0, señor Soto 1-0, S. M. el Rey 1-2-3-4-5-6-7-8-0, señor Amézaga (D. C.) 0, Sr. Conde de O'Brien 0, Sr. Conde de Maceda 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-0, Sr. Conde de Castronuevo 0, Sr. Angulo 0, Sr. Urcola (D. C.) 1-0, Sr. Tejero 0, Sr. Urcola (D. J.) 1-0, Sr. Marqués de Jura Real 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-0, Sr. Amézaga (D. F.) 1-2-3-0, Sr. Barón de Yecla 1-2-0, Sr. Gurtubay 1-2-3-4-0, Sr. Bruguera 1-2-0, S. A. el Infante D. Carlos 1-2-3-4-5-6-7-8-9-0, Sr. Martos 0, Sr. Duque de Medinaceli 1-2-0, Sr. Avial 1-2-3-4-5-6-0, Sr. Santos Suárez (D. Joaquín) 1-0, Sr. Muñiro 0.

Tomaron parte cincuenta tiradores y obtuvo el mayor número de pichones muertos el Duque de Tarancón, y la serie fué dividida entre éste, el Conde de Maceda y el Marqués de Jura Real.

6 y 7 de Mayo.—CAMPEONATO.—Señor Amézaga (D. Camilo): 0-0-1-0-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-0, Sr. Lostalot 1-2-3-0-4-5-6-7-0-8-0-9-10-11-12-13-14-15-0, Sr. Conde de O'Brien 1-2-3-4-5-6-7-8-0-9-10-11-12-13-14-15-16-0-17-18, Sr. Mauricio 1-2-0-3-4-5-6-0-0-0, Sr. Ochoa, 1-2-3-4-5-6-7-0-8-9-10-11-12-13-14-15-16-17-18-19, Sr. Camino (D. C.) 0-1-2-3-4-5-6-7-8-0-9-10-11-0-12-13-14-15-16-17-18-0, Sr. Santos Suárez (D. José) 0-1-2-3-4-5-6-0-7-8-9-10-0-11-12-13-0, Sr. Camino (D. M.) 0-1-0-0-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-0, Sr. Álvarez Pérez 0-0-0-1-0, Sr. Turmo 0-0-1-0-0, Sr. Pidal (D. J.) 1-2-0-0-3-4-0-5-0, Sr. Laporta 1-2-0-0-3-0-4-5-0, Sr. Burés 1-2-3-4-5-6-7-8-0-9-10-11-12-0-13-14-15-0-16-0, Sr. Girona (D. L.) 1-2-3-4-0-0-0-5-0, Sr. Marqués de Villaviciosa 1-2-0-3-0-4-5-0-6-7-8-9-10-11-12-31-

0, Sr. Girona (D. J.) 0 0 1-2-0 0, Sr. Careaga (D. Eduardo) 0-0 0-0, Sr. Marqués de la Scala 1-0-2-0-3-4-5 6-7-8-0-0, Sr. Castillo Olivares 1-2-3-4-5 6-7-0 8-9-10-11-0-0-12-13-0, Sr. Duque de Tarancón 1-2-0-3 0-4-5-6 0-7-0, Sr. Lobo 1-2-0-0 0-0, Sr. Conde de los Villares 1-0-0 2-3-0-4-5-6-0, Sr. Marqués de Ferrera 0-1-0 0-0, Sr. Marqués de Nájera 1-2-3-4-5-6-0-7-8-9-0-10-0-11-12-0, Sr. Duque de Medinaceli 0-1-2 3-0-4-5-6-0-0, Sr. Marqués de Perales 1-2-3-4-5-6-7-8-0 9-10-0-11-12-0-0, Sr. Bermejillo 1-0-2-3-4-0-5-6-7-8 9-10-0-11-12-13-14-0, S. M. el Rey 1-0-0-2-3 4-0-5-6-7-8-9-10-11-0, Sr. Urzáiz 1-0-2-3-4-0-5-0 6-0, Sr. Conde de Maceda 0-1-0-2-0-3-0, Sr. Ivisón 1-2 3 0-4-0 5-0 0, Sr. Llagaria 1-2-3-0-4-5-6-7-8-9-10-0-11-12-13-14-15-16 0 17-18-19, Sr. Beruete (D. S.) 1 2-0 3-0 0-4-0, señor Bruguera 0 1-2-3-0-4-0-0, Sr. Chavarri 1-2 0-0-0-3-4-0, Sr. Calín 0-1-0-2-3 4-5-6 7-8-9 0-10-11-12-0, Sr. Garay 1-0-2-3-4 5-0-0-0, Sr. Tejero 1-2-3-4-5-6 7-8-9-0 10 11-12-13-0-0-14 0, Sr. Urcola (D. J.) 1-0-2-3-4 5-6-7-0 8-9-10-11-12 13-14-15-0-16-17-0, Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú 0-0-1-2-3-4 0 5-0, Sr. Duque de Pastrana 0-1-2-0 3-0, Sr. Amézaga (D. F.) 0-1-2-3-4-5-0-0-0, Sr. Marqués de Jura Real 1-0-2-3-4-0-5-0-0, Sr. Angulo 0-1-2-3-0-4-0-0, Sr. Conde de Gavia 1-2-0-3-0-0-4-5-6-7-8 9-0, Sr. Muguiro 1-2-0-3-4-5-0-6 0-7-0, Sr. Amézaga (D. M.) 0-1-0-0-0, Sr. Gurtubay 0-1-2-3 0-4-0-0.

Tomaron parte cuarenta y ocho tiradores y fué proclamado Campeón D. Luciano Ochoa.

En números sucesivos continuaremos publicando los resultados de tan notables tiradas.

ACLARACIONES

Con motivo de algunos de los sueltos publicados en la Sección de quejas y denuncias, excitando el celo de las autoridades para la más rigurosa vigilancia de la veda, hemos recibido varias cartas de felicitación, precisamente de los pueblos á que se referían nuestros escritos, y otras varias procedentes también de los mismos sitios, suscritas por personas que se dan por aludidas y que se excusan, manifestándose entusiastas aficionados y fieles guardadores de los preceptos de la ley de Caza.

La extensión de unas y otras cartas nos impiden publicarlas en nuestra revista, aparte de que tal procedimiento conduciría á que se entablasen polémicas de cierta índole, que

están fuera de nuestro objeto, y que para no dar lugar á ellas hemos cuidado siempre y cuidaremos de no citar nombre alguno, mientras no sea preciso, y sólo indicaciones aseptadas por personas de entera respetabilidad.

Conste, por lo demás y para satisfacción de los que se dan por aludidos, que celebramos con júbilo sus manifestaciones, porque nuestro deseo no es otro que procurar el mayor número de buenos aficionados, amantes de la caza y fieles guardadores de los preceptos que la defienden; y como en este sentido se expresan, hemos de brindarles nuestro aplauso y sincera amistad, esperando que nos ayuden en la empresa iniciada para bien de todos, sin que por nuestra parte nos guíen otros móviles, ni nos inspire animosidad alguna ni deseo de molestar á nadie, antes al contrario, el de sumar adeptos y defensores de los supremos intereses de la caza.

En prueba de imparcialidad y recto proceder, para deshacer un error que ha atribuido á D. Felipe Solana, de Perales de Tajuña, los informes relativos á uno de nuestros escritos, diremos que no fué este señor el que nos los facilitó, sino otras varias personas cuyos nombres reservamos.

EXPORTACIÓN DE CAZA AL EXTRANJERO

Real decreto importante.

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España venía gestionando, desde hace algún tiempo, la prórroga del plazo fijado en el Real decreto de 22 de Mayo de 1908, sobre exportación de caza al extranjero, y al fin vió conseguidos sus deseos en la Real orden que copiamos íntegra á continuación:

«Á propuesta del Ministro de Fomento y usando de la autorización concedida por el artículo 25 de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902,

Vengo en prorrogar por cuatro años el plazo fijado en el Real decreto de 22 de Mayo de 1908, prohibiendo la exportación al extranjero, de toda clase de pájaros y caza mayor y menor, quedando vigentes las excepciones que en el artículo de la ley se establecen.»



LOS PERROS EN LA POLICIA

Por considerarlo de interés reproducimos de la *Revista de Policía*, que se publica en esta corte, el siguiente artículo:

«Sabido es que, entre otros países, preferentemente en Alemania, es donde ha vuelto á reconocerse la gran utilidad del perro como poderoso auxiliar del agente de policía, y al efecto, tras los incesantes trabajos del notable educador Herr von Altona, ha conseguido formar en la capital de Berlín una notable sección, cuya fotografía ofrecemos en unión de otras varias, obtenidas durante las pruebas verificadas con éxito indiscutible en los últimos días del mes de Febrero próximo pasado.

Todos los elogios que se dediquen á estos notables perros por sus condiciones de inteligencia y agilidad nos parecen desde luego mezquinos, pues es notabilísimo presenciar cómo, *puesto en rastro* por su dueño, á cuyo efecto le hace olfatear el sitio por donde huyó el fingido delincuente (fig. 1), sigue la ruta de éste, sin que le importen los obstáculos levantados en el camino, ya que al tropezar con una tapia (fig. 2) que el perseguido salvara, el perseguidor, dando un salto prodigioso, logra también escalarla, y una vez al otro lado de ella, si advierte, como ocurrió en el caso que nos ocupa, que el sujeto pretende de nuevo escapar, mucho más ágil que él, naturalmente, el perro, consigue la detención en la forma que representa la figura 3.

Otra prueba también que satisfizo por completo fué la llevada á cabo para apreciar la ventaja de la carrera del perro sobre la de una persona, pues distanciados por unos 100

metros, no tardó más de medio minuto el animal en dar alcance al fugitivo, quien creyendo burlarle trepó á un árbol (fig. 4), apreciando entonces con estupefacción que no por eso conseguiría librarse tampoco quienquiera que fuese así perseguido por uno de estos canes que tan buenos servicios tienen prestados, y que no hace mucho tiempo realizaron uno muy importante con la captura



Fig. 1.

de dos conocidos malhechores, según relato que hallamos también en la prensa alemana.

He aquí el hecho:

En los últimos días del año próximo pasado verificóse un importante robo en una línea

de las afueras de la capital de Berlín, con ocasión de no hallarse en aquélla sus moradores. Pero apercibidos unos aldeanos de que algo anormal ocurría en casa de los Sres. de Seifer, que así se llamaba el propietario, dieron inmediatamente aviso á la policía, que acudió rápidamente, sin tener la fortuna de conseguir su objeto, pues los ladrones huyeron antes de que llegasen los agentes de la autoridad. Puestos en rastro los dos perros de que se acompañaban, indicaron desde luego el camino seguido por los delincuentes, y regresando á Berlín—con la particularidad de recorrer calles distintas cada uno,—coincidieron después de tres horas de marcha en detenerse breves momentos frente á un bar y penetrar en él resueltamente, donde hallaron é hicieron presa en los fugitivos, que bien ajenos al inesperado encuentro tomaban con toda tranquilidad su bock de cerveza.

Lógico es, por tanto, que todas las policías vuelvan á fijar su atención en la conveniencia de aprovechar otra vez los servicios que pueden prestarles esos fieles amigos y compañe-

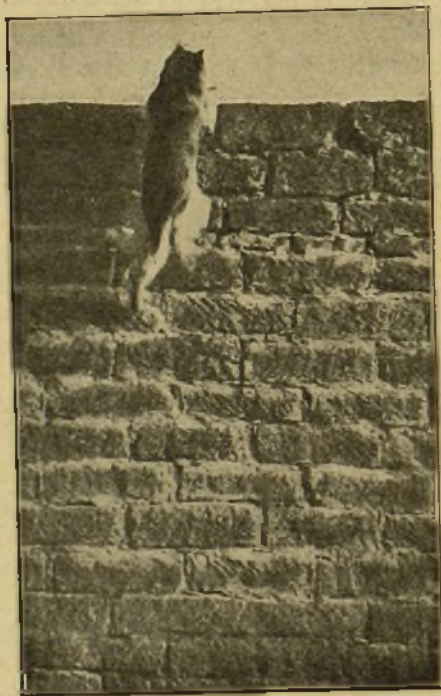


Fig. 2.

ros del hombre, de los que por un accidente lamentable, si hemos de creer al Barón Alberic de Lamberterie (1), hubo de prescindirse,

(1) Este historiadador afirma que una noche en Saint-Malo fué devorado por un dogo un oficial de la Marina Real que, habiéndose retrasado en regresar á la villa, trató de entrar en ésta burlando la vigilancia encomendada á los perros.

cuando hace algunos siglos se empleaban varios dogos para defender durante la noche la villa de Saint-Malo (Francia).

Pero el tiempo ha venido á reconocer que tal determinación en general, sólo por un



Fig. 3.

hecho aislado, fué un error y que precisaba, por tanto, restablecer este insustituible auxiliar para la policía.

En España no sólo podríamos tener asimismo organizada de una sección igual á las mejores de otros países, sino que podríamos seguramente superarla. Porque disponemos de un tipo esencialmente nuestro.

Perro que por todas sus cualidades lleva ventaja á los de las razas más apreciadas en el extranjero para dedicarlos á los fines que nos ocupan. Éste es el podenco.

Todo inteligente en la cuestión lo sabe, como también que no se permite á los cazadores su empleo sin una licencia especial, porque las condiciones de este animal le hacen temible en cuantos casos se le utilice, bien sean de persecución ó de investigación, aunque para esto último quizá pudieran aprovecharse con mejor resultado las excepcionales condiciones del sabueso, que es el prototipo de la constancia para seguir un rastro, como lo tiene demostrado hasta la saciedad en la persecución de liebres, en cuya busca se pasa horas y horas, con la notabilísima particularidad de que mientras está en rastro va avisándolo con sus *latidos*, cesando en ellos

cuando lo pierde y continuándolos en cuanto lo encuentra de nuevo.

Antes de terminar estas líneas nos complace hacer constar, en demostración de lo ante-



Fig. 4.

riormente dicho del podenco, que ha sido el preferido en muchas naciones para crear nuevas razas de las más apreciadas, como, por ejemplo, el *berger* alemán.

* * *

En las pruebas realizadas en Barcelona ha podido comprobarse también la gran utilidad que nos reportaría el debido aprovechamiento de las cualidades del perro, por lo cual tal vez se crea que muy en breve nos pondremos á la debida altura en este asunto.

Pero ya verán ustedes como no sucede así.

Que ocurrirá, á lo sumo, como con la dactiloscopia y otras tantas cosas que nos son necesarias en nuestra carrera.

Se piensa en ellas, se estudian, se ve que son útiles... y ya sabemos lo bastante, que si no es mucho, indiscutiblemente siempre es algo.»



Los últimos cisnes

«Y si, lector, dijeres ser cuento, como me lo contaron te lo cuento.»

Corría ó se deslizaba el año epopéyico de 1868, en cuyo mes de Septiembre, la batalla de Alcolea dió fin al cúmulo de conspiraciones y escándalos de la política española de aquellos tiempos, y comenzáse la nueva serie de guerras, ambiciones, revoluciones y escándalos sucesivos.

El pueblo, ineducado para cambio tan trascendental, dió en Madrid algunas pruebas de cómo se entendía por ciertas clases sociales la libertad, dedicándose en grupos á cazar en las posesiones de El Pardo y Casa de Campo, haciendo uso para ello desde el palo aguzado, la escopeta y fusil de pistón, hasta la azada y el hurón, apoderándose de cargas enteras de conejos y perdices que traían en caballerías y carros.

Cuatro de estos dignos émulos del chacal fueron una mañana á la Casa de Campo, armado sólo uno de ellos de una roñosa carabina de que se había apoderado Dios sabe dónde.

Su ánimo era cazar algún conejo, pero en vano recorrieron el monte; tanto escaseaban, que no les fué posible llevar á cabo su intención.

En el estanque de este coto real habitaban, entre algunas parejas de gansos y patos, dos bellos y majestuosos matrimonios de cisnes, que eran el encanto de los paseantes que acudían á solazarse á tan ameno sitio.

Los cuatro compinches de la carabina llegaron al borde del estanque y, no sin despecho, supusieron que otros se les habían adelantado, pues que los gansos y patos ya no existían, ó al menos estaban tan ocultos que en vano escudriñaron por todas partes sin lograr avistarles.

Uno de ellos indicó si sería oportuno apoderarse de dos cisnes que se acercaban hacia ellos confiados; y para qué quiso oír más el de la carabina: apuntó á tres pasos á las cabezas de las aves, que se hallaban inmediatas, y disparó, haciendo un doblete de primera magnitud.

En las convulsiones y aleteos de la agonía, los pobres cisnes se acercaron al alcance de sus manos, y apoderándose de ellos, los cuatro camaradas emprendieron á paso ligero, por lo que tronar pudiese, la marcha hacia las tapias de la izquierda del monte. Ya esta-

ban próximos á la cerca, cuando sintieron ruido de voces lejanas y vieron les iba al alcance una pareja de guardias civiles que estaban allí de servicio.

Llegaron apresurados á la tapia, y ayudándose unos á otros, subieron sobre ella los tres primeros, costándole más trabajo al último, que al fin también pudo ascender. Cuando miró al otro lado, vió á sus compañeros correr hacia Madrid por la carretera de Extremadura que bordea la cerca, y no sabiendo cómo bajar por aquel lado, observó que precisamente bajo él había un cobertizo de poca altura compuesto de pajas y ramaje. Á todo evento dejóse caer sobre él.

Con el peso de su cuerpo hizo un boquete y cayó dentro, produciéndose en el momento bramidos, rugidos, rebuznos y gritos espantosos, sintiéndose pisado, estrujado, acometido por mil monstruos que, en la obscuridad, creyó eran todos los demonios del infierno.

La sorpresa, el espanto, el horror paralizaron su ánimo, y solamente después de algunos instantes, con brazos y piernas procuró defenderse en aquel tumulto y gritar pidiendo auxilio.

Los que huían volvieron la cabeza por ver qué era del cuarto socio, y entonces llegó á sus oídos el ruido y las voces, comprendiendo al momento lo sucedido.

En aquella parte, y adosados á los muros de la pared que cerca la Casa de Campo, tienen varios traperos cochiqueras para la cría de puercos, y en una de ellas había caído el ganapán; los animales, furiosos y asustados al encontrarse aquello que cayó sobre ellos, la emprendieron á hocicazos y patadas, ayudándoles en la tarea un asno que residía en su compañía, que le soltó unos pares de coces que dieron con él en tierra.

Cuando lograron sacarlo, presentaba el aspecto más desastroso, y no hubo otro remedio que, al llegar al Manzanares, introducirlo en sus olientes aguas y fregarlo materialmente con arena.

Tal fué el epílogo de la destrucción de los últimos cisnes de la Casa de Campo, víctimas inocentes de la revolución de Septiembre.

E. MADRIGAL

El choke bored en los cañones de escopeta

Este perfeccionamiento se descubrió en Inglaterra en 1875 y consiste en dar á los cañones un ligero estrechamiento en la boca para disminuir la dispersión del tiro de perdigones. Pocas invenciones han tenido una mayor vulgarización.

Su disposición es la siguiente: el cañón, que es cilíndrico en toda su extensión, afecta en la proximidad de la boca la forma de un tronco de cono recto en los cañones usuales y la forma de un tronco de cono parabólico en los cañones donde se busca una mayor agrupación de la carga. Por este motivo, siendo choke todos los cañones, los hay que cierran mucho más unos que otros.

El resultado práctico de todos los ensayos ha demostrado que el estrangulamiento que produce la menor dispersión del tiro es de $\frac{1}{15}$ á $\frac{1}{20}$ del calibre del cañón. La tabla siguiente demuestra el grueso del estrangulamiento ó choke con relación al diámetro interior del cañón cilíndrico y sus diferentes denominaciones:

LARGO DEL CHOKE

CALIBRES	Cilíndrico mejorado.	Choke débil.	Choke medio.	Choke fuerte.	Choke muy fuerte.
	000000.	000000.	000000.	000000.	000000.
12	0,09	0,32	0,65	1,0	1,3
16	0,08	0,30	0,60	0,95	1,1
20	0,08	0,28	0,55	0,90	1,0

El paso del plomo en el estrangulamiento trabaja tanto más sobre los cañones cuanto mayor es la estrangulación, y la velocidad no disminuye si la dureza del plomo es tan grande que resiste sin deformarse el choque producido por el cono del choke.

El choke no es nunca más largo de dos calibres del cañón; cuando se le ha dado un largo mayor de 7 centímetros es nulo su efecto.





JUNTO Á LA HOGUERA

El tiro en el blanco

(CUENTO DE CAZA)

Antonio, ó Antoñito, como le llamaban cariñosamente sus amigos, era un tipejo nacido para servir de pasto á la voracidad de las mil y una enfermedades que nos azotan. Delgaducho, descolorido y de un carácter apocado, no se comprendía ciertamente tuviese tal fuerza para resistir los continuos estragos del mal.

El *dengue*, dos pulmonías, un ataque de anginas y siete catarros intensos necesitó pasar para decidirse á salir de Madrid una temporada para reponerse.

El médico, gran amigo suyo, pudo á fuerza de argumentos alarmantes, para lo que le ayudaban las múltiples enfermedades que padecía su cliente, pudo, digo, conseguir que saliera al campo.

—¡Pero, hombre, cuidado que eres posma! Bien es verdad que no te pago las visitas; pero, en cambio, debe servirme de satisfacción la tranquilidad con que dejo ensayos en mí medicamentos nuevos, sin protestar, á pesar de que los hay en tu *repertorio* que dan la desazón á cualquiera... Mira, mira mis pantorri-

llas, cómo las has puesto; se parecen á las que nos muestran las figuras de barro que venden por San Isidro... Pues ¿y el pecho? No tengo en él cutis, y con maña vas á conseguir dise-car capa á capa lo que ocultan las entrañas, y el mejor día vas á sorprender los secretillos de lo más recóndito de mi corazón... ¡Caramba! Y todavía no estás satisfecho; quieres que apure hasta la última gota del... sufrimiento... ¡Mandarme al campo!... ¿Dónde se ha visto semejante refinamiento de crueldad?

Un pueblo, ¡ahí es nada! Leche, huevos y carne de macho cabrío, con las insustanciales visitas del cura, el médico y el boticario, toda la plana mayor de la localidad... ¡Cómo se conoce que tú no has estado en pueblo!

—Á pesar de sus inconvenientes, creo, amigo Antonio, que es lo único que puede salvarte, y conociendo mi cariño hacia ti, no te choque insista en que salgas; es preciso que hagas ejercicio, que pasees, que caces; en una palabra, tú necesitas oxígeno, mucho oxígeno—contestábale el doctor.

Y tal mañana se dió, que al fin vió logrados sus deseos; el amigo salió de Madrid á un pueblecillo de la sierra y le dejó con eso en paz una temporada, si bien quedó en el compromiso de ir á verle á menudo.

Mientras éste fué poco á poco alimentándose, salía al campo á diario, se hartaba de leche, paseaba, y lo que en un principio le era antipático, hízosele luego llevadero, y lo que

es más, agradable; tal sucedía con la tertulia de los vecinos, que parecía que le faltaba algo el día en que por cualquier motivo le dejaban de visitar ciertas personas, si bien eran contados.

«Estoy contentísimo—escribía un día al doctor;—me repongo á paso de carga, y así es, efectivamente, pues á todas horas tengo ganas de comer. En lo que va de semana he concurrido á cuatro bodas y siete bautizos. ¡Ahí es nada! ¿Tú sabes las costumbres de las bodas? Se asiste á ellas de punta en blanco; en cuanto se casan los novios, se toma el *pienso* (esta palabreja es la de uso corriente aquí), que se reduce solamente á tomar chocolate en *pucheritos* del que se extrae el contenido, no con pan, sino con jamón puro, y se enjuaga después con buen *peleón*... Nada... Ya ves, ¿tengo ó no razón al decir que me repongo á ese paso? Á tenor de esto es la comida; luego la merienda, la cena, la *sosiega*; ésta es ligera: un cuartillo de aguardiente por barba, y por barba una docena de unos bollos... que se pegan al paladar y suda uno para tragarlos. No te chocará suba la cuenta del boticario; parece que estoy condenado á proteger á esa digna clase, pues si en jarabes no gasto ya tanto, no sucede lo mismo con *limonadas purgantes gratas al paladar*, como las receta con mucha seriedad el doctor de ésta... Claro está, con ese régimen dietético necesito *limpiar* fondos á menudo, pues no son para descritos los atascos.

»En fin, querido, para concluir quiero darte otra buena noticia: mañana se abre la veda de caza, y he de asistir á ella porque así lo requiere la buena armonía de los amigos de ésta. Y como no las tengo todas conmigo, porque, dicho quede entre los dos, concurren á ella gentes inexpertas, y por añadidura muy *cerriles*, necesito tenerte á mi lado, por si alguno, por dar en el blanco, da en este *moreno*.

»Conste que si no vienes desisto de la cacería, me voy á ésa y continúo dándote la matraca.»

Esta carta enjaretó al doctor su amigo Antonio, quien, si desde luego se propuso no hacer caso, desistió bien pronto al ver la amenaza del cliente.

—Demonio—se dijo,—sacrificaré un día, aunque la caza maldito si me divierte, con tal de seguir con el descanso en que mi amigo me ha dejado desde que se fué; y después de hacer la visita á sus enfermos, fuése á la estación y tomó billete para el pueblo.

No es para descrita la alegría que experimentó Antonio cuando le vió.

—Creí que no venías y, por si acaso, mañana temprano tenía dispuesto un pollino para irme á la estación, porque, francamente, yo solo no me decidía á ir de caza.

—Pero, hombre—replicó el doctor,—¿tan peligrosa es la compañía?

—Mucho; figúrate que el juez es también de la reunión y dice que mañana habrá hule... couque ya ves si es para estar alarmados.

—Francamente, tales lindezas cuentas, que estoy por volverme.

—No hagas tal, mira: lo mejor, y creo nadie lo tomará á mal, es ir tú y yo juntos, y á ellos dejarlos que tiren por donde quieran.

—Tienes razón, iremos á distancia de ellos...

Amaneció el día espléndido; los cazadores todos se reunieron en la plaza del pueblo y en dos burros fueron cargando las provisiones, todas necesarias en estas excursiones.

No tenían que andar mucho para empezar á cazar; el juez, creyendo que por el cargo que desempeñaba debía mandar, distribuyó la gente en ala, y atravesando cerros fueron cazando con regular suerte.

No hay que decir que Antonio y el doctor iban juntos; á cada tiro que sonaba contraíanse de modo nervioso sus rostros.

—No te separes de mí—decía el doctor,—no sea que alguno de esos bárbaros se entremeta entre los dos y nos dé la desazón.

—No tengas cuidado, que no dejaremos el orden que traemos.

Hacía tiempo que cazaban y los amigos no habían disparado la escopeta.

—Mira, á mí no me pesa, porque no es mucha la afición que tengo.

Allí á poco vieron venir dos perros corriendo tras un conejo que se metió en un zarzal.

—Antonio—dijo el médico,—aquí está... pero no acabó de decirlo cuando sonó una detonación y se vió caer cuán largo era al doctor. Antonio se estrenó por fin.

—Me... me... has matado—exclamó.

Todos acudieron, recogieron al herido y lo llevaron á la cama, donde le hicieron la primera cura, y ya curado despejóse la habitación, quedando en ella solo el doctor, acompañado de su cliente el amigo Antonio, quien de vez en cuando suspiraba, no sabiendo cómo sincerarse de su torpeza.

Por otra parte, el herido dirigía á hurtadillas discretas miradas al atribulado Antonio, y cansado del prolongado silencio, prorrumpió:

—No, no tienes tú la culpa, puedes estar tranquilo...

—No sabes lo que me consuelan tus palabras—contestó suspirando al tiempo de ha-

blar, como al que se le quita un grave peso de encima.—Mira, chico, estás de enhorabuena, porque si en vez de darte yo la perdigonada, que soy de baja estatura, es el juez, que es el más alto, te la larga en la cabeza y no dices ni *pío*.

—Vaya, hombre, vaya, ¿á que te tengo que agradecer todavía el regalo?... No me dejaste acabar; quise decirte que la culpa es sólo mía, porque si en lugar de aconsejarte, con el cariño de un hermano, vinieras al pueblo para completar tu curación, te hubiera dejado en Madrid, hacía tiempo habrías dejado de darme que hacer.

—¡Ah!...

B. BALBUENA

Una circular interesante

La Sociedad Venatoria de Lugo, ha publicado la siguiente circular que ha de servir de estímulo á otras Sociedades para que procuren evitar las infracciones de las leyes de Caza y Pesca:

«Esta Sociedad, constante en coadyuvar á todo cuanto sea en favor del fomento y conservación de la caza y pesca, se dirige con dicho fin por medio de la presente circular, en primer término á las autoridades, encareciéndoles respetuosamente velen por el más exacto cumplimiento de estas leyes, y luego á los señores párrocos y profesores de primera enseñanza, para que nos presten su valiosa cooperación, y á todos en general por conveniencia propia.

Caza.

No ya de año en año, sino de día en día, vamos notando la disminución de este importantísimo ramo de riqueza nacional.

Indudablemente que una de las principales causas es lo mucho que se la persigue, por el elevado precio á que se vende. Esta incesante persecución que se le hace durante el período de caza, sin tener en cuenta que es indispensable dejar en cada comarca un número proporcional de reproductores, demuestra mucho egoísmo ó ignorancia, cuyas consecuencias serán el vernos privados, unos de ese noble *sport* de agradable entretenimiento y de cultura física, y otros de un medio de subsistencia.

Aún hay otras causas de la escasez de la

caza: la falta de observancia de la veda y la destrucción de los nidos. Hay que tener en cuenta que por cada perdiz que se mata en tiempo de veda ó nido que se destruyen, se pierden catorce ó más perdices, que habrán de valer, por lo menos, veinte pesetas.

La ley prohíbe absolutamente la caza de las perdices, liebres y conejos, lo mismo que su circulación y venta, desde el 15 de Febrero al 15 de Septiembre, y castiga á los contraventores con el decomiso de la caza, multa de 25 pesetas por cada pieza, pérdida del arma y gastos del juicio. El que destruya los vivares, los nidos de perdices y los de más de caza menor, será condenado, en juicio de faltas, á pagar la multa de 25 á 50 pesetas por primera vez, 50 á 100 por segunda y 100 á 200 por la tercera.

También son enemigos terribles de la caza las alimañas, que la merman en todo tiempo. Estas son: las aves de rapiña, el gato montés, la zorra, etc., y á los cuales debe perseguírseles hasta descastarlos.

Según el Reglamento para la ley de Caza, los Ayuntamientos están obligados á recomendar, según el art. 67, á los que dan muerte á los animales dañinos, con las cantidades que marca el 69.

Debemos velar por la conservación y multiplicación de los pájaros, pues además de alegrar con sus múltiples y variados cantos nuestras campiñas, son un auxiliar poderosísimo de la agricultura. Ellos devoran muchos millones de insectos que destruirían miles de millones de flores, dejando de producir otros tantos frutos. Las hojas de los árboles, especialmente las de los frutales, se ven atacadas de plagas de gusanos, que hacen perecer el árbol, cuando escasean tan activos y económicos operarios.

Está prohibida, en todo tiempo, la caza de las aves insectívoras, y la ley impone castigos á los que las cazan ó destruyen sus nidos.

Pesca.

Los ríos son otros tantos campos cultivados por la naturaleza, que recibiendo sin cesar de qué reparar sus pérdidas, pueden bastarse á sí mismos. Cuando ya no producen, no es que cese la fertilidad, sino la semilla que falta. Esta semilla ha desaparecido hoy casi por completo, de la mayor parte de los ríos de nuestra provincia, que en tiempo no lejano estaban llenos de rica pesca.

No ya por la falta de observancia de la veda, sino por las malas artes con que se la pes-

ca, y sobre todo, el empleo de los venenos y la dinamita son la causa de tan deplorable daño. Este sistema bárbaro, que es de retroceso en nuestra civilización, ha tomado, en muchas gentes, carácter de perpetuidad, colocándolas al nivel de las cabilas del Riff.

Durante el verano, podemos decir que se cometen á diario estos punibles hechos. Apenas hay romería en que no haya este festín salvaje, y al que suelen asociarse, con alguna frecuencia, para mayor baldón las autoridades locales y los caciques. Y en esto último debe estar el motivo de que, á pesar de haber transcurrido ya más de cuatro años que, según la vigente ley de pesca, están comprendidos en el Código penal, no se haya presentado á sentencia, á nuestra Audiencia ni uno solo de estos delitos, que han robado á nuestros ríos la pesca que valía millones, y que privó de los medios de subsistencia á cientos de familias: lo cual forma contraste con otros sentenciados por robos cuya cuantía era de unos cuantos céntimos de peseta. No podemos menos de llamar sobre este particular la atención del señor Fiscal.

Épocas de veda:

La trucha común y el salmón están vedados desde el 1.º de Agosto hasta el 15 de Febrero.

La trucha arco-iris está vedada desde 1.º de Octubre al 15 de Abril.

Todos los peces de agua dulce están vedados desde 1.º de Marzo al 31 de Julio.

Advertencia.

Por bien de todos, se suplica la mayor publicidad y propaganda de las consideraciones expuestas en esta circular.

Lugo 20 de Marzo de 1912.—El Presidente, José María Montenegro.—El Secretario, Juan Eiriz.

La Balistita y la Mullerita

El Ministerio de la Guerra en Francia publica un *Memorial des poudres et salpêtres* que constituye la documentación científica más importante que conocemos.

De ese libro sacamos el siguiente estudio comparativo entre dos pólvoras, que por su viveza se disputan hoy el predominio del mercado. Éstas son la Balistita y la Mullerita.

Las pruebas se han efectuado con cartuchos calibre 12 fabricación inglesa y Nobel.

El perdigón empleado el núm. 6.

Las cargas de pólvora se graduaron para obtener resultados análogos de velocidad porque varía la densidad de los explosivos.

Balistita 1,80 gramos, velocidad 2,78 metros, presión 600 kilogramos, Mullerita 2,30 gramos, velocidad 296 metros, presión 400 kilogramos. Después se hicieron pruebas de agrupación del perdigón. Los tiros se hicieron á 25 metros.

La menos, regular fué la Mullerita con las cargas de tiro de pichón, 2,30 gramos y más regular con carga de caza 2 gramos. La Balistita resultó completamente uniforme con las dos cargas, tiro de pichón y caza, que son respectivamente 1,80 y 1,50 gramos. La agrupación de perdigón sobre un blanco de 70 centímetros de diámetro fué de 66,6 por 100 de la carga, teniendo en cuenta que el cartucho lleva 338 gramos de perdigón núm. 6 inglés.

Continuaremos dando cuenta de los resultados de pruebas oficialmente efectuadas en Francia.



NOTAS DE CAZA

LA VEDA

La caza fué una necesidad antes de ser un placer: primero se impuso la veda para satisfacción de nuestras necesidades; hoy se impone para atender á la satisfacción de nuestros gustos.

¿Quién más la observa? Precisamente cuando la ley prohíbe absolutamente el ejercicio de la caza es cuando se la extermina. Los amores de los animales... la reproducción de las especies... todo es muy bonito para leído en códigos y revistas. La realidad de los hechos es otra. Sin amores, sin reproducción, no existiría la *espera*, ni la caza de la perdiz con reclamo, ni el *pito* para la codorniz, desde fines de Abril hasta Septiembre, ni los infinitos medios de que se vale el *mal cazador*, y conste que somos malos cazadores cuantos usamos escopeta de matar, sacamos licencia, tenemos donde cazar y gastamos dinero, que de los otros, los que en realidad agotan la caza, sin licencia ni temor á la Guardia Civil, ¡ah! de esos no hablo, porque *de ellos es el reino de la caza*. Todo les sobra teniendo por delante leguas de terreno y piernas sanas... ¡Cómo se ríen ellos de la ley! Señala el pastor ó el leñador la cama de liebre que arranca,

vuelve de nuevo en horas de encama y la mata con piedra ó con palo. Los chiquillos de los pueblos aprenden á coger nidos antes que la doctrina.

Esos son los principales destructores de la caza, no los infelices escopeteros que obtienen licencia para que otros cacen á espaldas de la ley.

Hay que vivir en los pueblos ó andar por ellos para ver cómo se aplica ó interpreta la ley de Caza.

UN ESCOPETERO

PRESION DE LAS POLVORAS INGLESAS

De la obra titulada *Sporting guns and gun-powders* tomamos el siguiente interesante cuadro de medida de las presiones de diferentes pólvoras.

Este cuadro es de mucha importancia para que se comprenda la resistencia que las armas tienen que oponer con los explosivos y los peligros que se originan cuando manos ignorantes cargan con explosivos de una presión terrible:

PÓLVORAS	Carrucho.	Calibre.	Pólvora. Gramos.	Perdijón. Gramos.	Presión en kilogramos.
Negra curilt and Hart					
Vey núm. 4.....	Eley...	12	5,2	31,9	364
Negra núm. 2.....	Eley...	12	4,53	31,9	477
Schultze.....	Eley...	12	2,79	31,9	304
E. C.....	Eley...	12	2,98	31,9	243
Amberite.....	Eley...	12	2,59	31,9	302
Cooppal.....	Eley...	12	2,92	31,9	249
Valerode.....	Eley...	12	1,62	31,9	491

Legislación extranjera sobre Caza y Pesca

ESCOCIA

PROTECCIÓN Á LA PESCA (Ley de 8 de Agosto de 1902).

Artículo 1.º Desde la aprobación de esta ley estará prohibida la pesca en Escocia todos los años á partir del 15 de Octubre al 28 de Febrero del año siguiente, ambos inclusive, durante cuyo período, salvo las excepciones que se indican, no se permitirá:

a) Pescar ó coger truchas (*salmo fario*) en

ningún río, lago ó estanque de Escocia, por medio de redes, caza, sedales ó de cualquiera otra forma; ni

b) Adquirirlas; ni

c) Ponerlas á la venta.

Á toda persona que pesque, adquiera ó ponga á la venta truchas en dicho período, la serán embargadas y pagará una multa que no excederá de cinco libras por cada infracción.

Salvo lo dispuesto más adelante, no serán aplicables las disposiciones de este artículo al propietario, poseedor ó arrendatario de un estanque en que estén cautivas las truchas ó sean criadas y alimentadas artificialmente, á las personas por ellos empleadas para la cría ó alimentación de truchas ni á aquéllas á quienes se envíen para su venta á los fines de poblar pantanos, ríos ú otros estanques.

Pero propietario, poseedor ó persona de las arriba citadas, que durante el período de venta establecido por esta ley:

a) Saque truchas de dichas aguas, á no ser para un fin científico ó de crianza, ó para trasladarlas á otro río, estanque ó lago.

b) Las venda ó ponga á la venta muertas.

c) Las venda ó ponga á la venta vivas para fines alimenticios, se considerará como autor de una infracción, según lo dispuesto en este artículo.

Art. 2.º Toda persona propietaria de un terreno por el cual atraviere un río ó corriente de agua ó en que exista total ó parcialmente un lago, ó que teniendo derecho á pescar allí truchas, ó permiso escrito de alguno de los propietarios ó personas autorizadas para pescar según se ha indicado, estará sujeto á las disposiciones penales de la ley número 45 del año 23-24 Victoria, respecto de la pesca de truchas con red (excepto en los pantanos ó lagos en que todos los propietarios permitan dicha pesca), ó por lo que se conoce como pesca de doble caña, ó sedales cruzados, ó pesca de nutria, ó calentando el agua, ó golpeando el pescado con un instrumento, ó arrojando ó colocando en el agua cal viva ó cualquier otra sustancia que destruya la trucha, con intención de que esto suceda, quedando derogadas las excepciones que dicha ley establece á favor de los propietarios excluyéndolos de sus disposiciones penales por la práctica de dichos actos. No obstante, se permitirá á los propietarios y demás pescar la trucha con red en dichos ríos, estanques y lagos, siempre que se haga con un fin científico ó alimenticio, etc.

Art. 3.º Toda persona que emplee ó trate de emplear la dinamita ú otro explosivo para

coger ó destruir el pescado en un río, estanque ó lago en Escocia, será castigado con las penas y por la jurisdicción que si hubiera cometido una infracción de la ley de 1877 sobre pesquerías con dinamita.

Art. 4.º La presente ley no se opondrá á la aplicación de las de 1865 y 1873 sobre pesca del salmón, al río Esk con sus bancos y corrientes tributarias en los condados de Dumfries y Roxburgh.

Art. 5.º Esta ley podrá citarse como ley de 1902 sobre el pescado nuevo, y unida á las de 1845 y 1867 sobre pesca (Escocia), como leyes de 1845 á 1902 sobre la pesca (Escocia).

BÉLGICA

PESCA FLUVIAL. (*Ley de 5 de Julio de 1899*).

Artículo 1.º Nadie podrá pescar en los ríos y demás aguas públicas terrestres sin estar provisto de la correspondiente licencia, so pena de multa de 26 á 100 francos.

Art. 2.º Están dispensados de esta licencia, en domingos y demás días festivos, los niños menores de diez y seis años que vayan acompañados de sus padres ó tutores provistos del correspondiente permiso. El Rey podrá conceder otras autorizaciones generales.

Art. 3.º Toda persona provista ó dispensada de licencia podrá pescar con un sólo hilo y á mano en los ríos y canales. Queda derogado el párrafo 2.º del art. 7.º de la ley de 19 de Enero de 1883. El que quiera pescar con doble hilo, necesitará pagar el doble por el permiso.

Art. 4.º El precio del permiso será de dos francos para pescar diariamente, y de uno si sólo es para los días de fiesta. No podrá gravarse con ningún impuesto municipal ni provincial.

Art. 5.º El que se dedique á la pesca en tiempo de veda, será castigado con multa de 26 á 100 francos y pérdida de los arreos de pescar. La misma pena se impondrá al que en época de veda, á contar desde el segundo día después de su comienzo, lleve consigo, venda ó exponga para la venta pesca prohibida.

No obstante, podrá autorizarse la pesca con caña en los días festivos; pero no podrá ponerse á la venta.

Art. 6.º No serán aplicables las disposiciones penales del artículo anterior cuando el inculcado pruebe que la pesca proceda de un estanque ó vivero.

Art. 7.º El Ministro de Agricultura podrá autorizar en todo tiempo para coger y trans-

portar peces destinados á repoblar ó formar viveros, sean cualesquiera sus dimensiones ó tamaño.

Art. 8.º Las infracciones de esta ley se perseguirán de oficio.



Ley, Reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca Fluvial

Folleto publicado por la *Asociación General de Cazadores y Pescadores de España*. Edición autorizada de Real orden por el Ministerio de Fomento, y que contiene la Ley, el Reglamento y todas las disposiciones vigentes sobre PESCA FLUVIAL, en un volumen de bolsillo que se expende en el domicilio social, Bolsa, 10, segundo, al precio de 50 céntimos de peseta cada ejemplar.

Los suscriptores de CAZA Y PESCA y nuestros asociados que se hallen al corriente del pago de suscripción ó cuota social podrán adquirir dicho folleto con un 50 por 100 de rebaja, ó sea á 25 céntimos de peseta.

Rebaja convencional en los pedidos al por mayor.



NOTICIAS

Legislación de caza, pesca y uso de armas. Obra editada por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. La más completa y útil de cuantas sobre estos asuntos se han publicado. Precio 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta Revista.



Ha sido nombrado redactor corresponsal de esta Revista en Don Benito el entusiasta aficionado D. Pedro Galves y García-Bordallo.



CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.